

LA FORMACIÓN DE FORMADORES DESDE LA DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA

Lic. Margarita Bróndolo

Mag. María Amalia Lorda

Departamento de Geografía Universidad Nacional del Sur

malorda@criba.edu.ar

Introducción

Los objetivos que guían la formación didáctica de los profesores de Geografía en la universidad se sustentan en la construcción de un conocimiento científico sólido, el aprender a integrar conceptos geográficos dentro de las ciencias sociales, valorar la independencia de la disciplina en todos los niveles de la enseñanza y ejercitar principios democráticos en el proceso de aprendizaje, los cuales facilitarán su inserción en el sistema educativo actual.

De este modo, es fundamental analizar el marco teórico-metodológico en función de los diversos enfoques contemporáneos de la ciencia geográfica y de la didáctica especial, mediante la crítica y el diálogo permanente. Partir del objeto de estudio, el espacio geográfico como proceso social, teniendo en cuenta los componentes que lo integran, caracteres y dimensiones espacio-temporales, centrado en la relación sociedad-naturaleza, donde lo local contextualizado en otras escalas y la problemática ambiental adquieren relevancia.

Este planteo permite tomar conciencia a los alumnos-profesores de la trascendencia de los estudios geográficos en la formación de los niños, jóvenes y adultos sobre la premisa del valor de educar geográficamente a las personas.

La formación de formadores en la actualidad es una tarea compleja, la cual se encuadra dentro de una serie de lineamientos: el replanteo de los contenidos de la Geografía; la relación espacio-temporal; la aplicación de métodos activos y estrategias de enseñanza-aprendizaje en función de los temas a tratar y de los niveles de la educación; la planificación en diseños flexibles; las guías de estudio donde se explicitan las actividades que permitan relacionar la teoría con la práctica.

En este contexto, la evaluación ocupa un lugar trascendente en las actividades, donde en forma permanente se evalúan los aprendizajes, las tareas aúlicas, la acción del docente mediante la autocrítica de la propia práctica, de modo que permita realizar los ajustes posibles durante el transcurso del desarrollo programático. Esto conduce a formar profesores críticos y abiertos al cambio.

La propuesta consiste en presentar una serie de pautas sobre la base de la experiencia realizada en las asignaturas Práctica de la Enseñanza en Geografía y Didáctica Especial de Geografía, con la finalidad de fomentar el intercambio de posturas para enriquecer la misma, sin intención de imponer un modelo único en la formación de formadores.

La formación del Profesor-Formador

Los futuros docentes en el inicio de este milenio actuarán en una sociedad cambiante y marcada con profundas incertidumbres, donde el avance científico y tecnológico acelerado provoca un aumento de la información y del conocimiento, difícil a veces de abarcar.

Desde esta perspectiva se plantea fortalecer la educación sobre "*cuatro pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión, aprender a hacer, para poder inferir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a*

ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores." (Informe UNESCO, 1996: 95-96)

La formación es un proceso dinámico en el que intervienen el análisis reflexivo de la persona que conduce a una movilización interior, el trabajo en grupo y el contexto espacio-temporal. Formar es *"ayudar a través de mediaciones a que el otro se desarrolle trabajando sobre sí mismo"* (Ferry, G.; 1997:13).

Es importante entonces, definir el marco teórico-metodológico que oriente la formación de los profesores, para que los mismos logren eficazmente la transposición didáctica, no sólo de los conceptos científicos propios, sino también de los que pertenecen a otras disciplinas o son compartidos con ellas, lo cual permite realizar la integración en áreas y facilitar el estudio a partir del planteo de problemáticas globales de la realidad inmediata.

Desde lo procedimental, la lectura e interpretación de mapas e imágenes, la graficidad, la medición, el trabajo de campo que desarrolla la capacidad de observación, son los métodos más utilizados para conocer y comprender la organización del espacio geográfico.

Ambas dimensiones deben estar interrelacionadas mediante estrategias de enseñanza-aprendizaje con el fin de conectar la teoría con la práctica en clases activas, herramientas claves para que guíen a los alumnos a *"pensar el espacio geográfico"* considerando la subjetividad personal, sobre la base del pensamiento crítico, donde las temáticas adquieren *"significado"* y *"sentido"*.

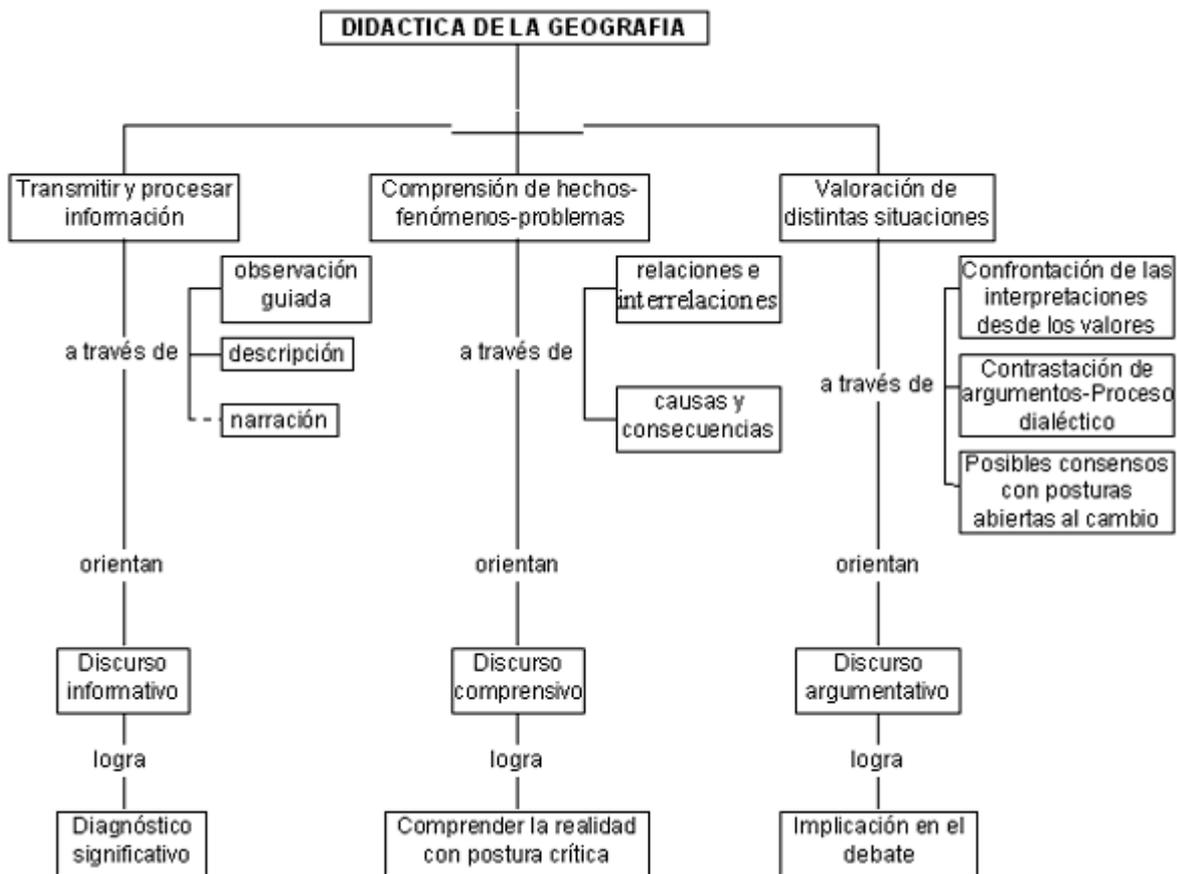
El tercer componente está constituido por lo actitudinal, la Geografía potencia las actitudes y los valores tanto individuales como sociales. La identidad, los sentimientos de arraigo e integración, la solidaridad y la ética ambiental, son los más significativos.

Estas aseveraciones permiten sostener que la Geografía cumple un papel esencial en la enseñanza por el potencial formativo que posee tanto en lo conceptual y procedimental como en lo actitudinal. Orienta a construir el conocimiento de la relación sociedad-naturaleza, eje esencial para interpretar el espacio geográfico, objeto de estudio, analizar el comportamiento de los elementos y procesos que lo componen, naturales y humanos, como además los problemas ambientales que afectan al mundo actual.

Para alcanzar una formación integral, la didáctica debe estar asociada a la disciplina a enseñar, por este motivo es necesario partir del encuadre conceptual, considerando que el conocimiento puede lograrse de distintos ángulos, aprender a elaborar diseños curriculares que contengan ejes organizadores y problematizadores, con el fin de orientar los contenidos. Definir y planificar las estrategias metodológicas, adaptadas a las diferentes situaciones y niveles de la educación.

En este sentido, la labor del formador consiste en realizar la enseñanza-aprendizaje en interacción con los estudiantes, con el fin de valorar su aporte a la sociedad en el desarrollo de sus tareas, con la seguridad que deberán formar ciudadanos responsables, autónomos, creativos y crítico-reflexivos. *"La didáctica se preocupa de provocar la duda, de producir una ruptura o un desequilibrio entre el saber del alumno y el saber científico y para ello explicita contradicciones, problemas y conflictos en un proceso dialéctico en el cual se respeta la personalidad del alumno, la pluralidad y la diversidad de la clase."* (Benejam, P.; 1996: 11)

El proceso didáctico comprende tres aspectos principales: *"el discurso informativo, el comprensivo y el argumentativo"*, en el cual la interacción profesor-alumno se sustenta en el compartir y construir. Benejam sostiene que *"el discurso en el aula se orienta a lograr un consenso de comprensión guiado por el profesor"*. Así esta última *"el se considera consecuencia directa de la comunicación mediante discurso"* (Benejam, P., 1998:62).



Fuente: Elaborado sobre la base del texto de Benejam, P., 1998: Enseñar y Aprender Ciencias Sociales. Geografía e Historia. Horsori. Barcelona

La Puesta en Práctica

¿Cómo poner en práctica estas aseveraciones con los alumnos del profesorado?

Esta modalidad sobre la base del constructivismo, posibilita como se ha expresado anteriormente modificar y enriquecer los esquemas de conocimiento a través de la mediación, ejercitar el diálogo, la duda, la persuasión entre formador y formadores, en clases teórico-prácticas, acciones que facilitan adquirir los saberes mediante el aprendizaje "*compartido y socializador representado por Vygotski, el que permite profundizar en la experiencia individual y grupal contextualizada. De esta forma se aprende por socialización.*" (Herrero Fabregat, H.; 1995: 73).

Así la tarea participativa permite definir los temas a enseñar por medio del intercambio de ideas, teniendo en cuenta los problemas actuales que debe abordar la Geografía, los contenidos básicos comunes de la Enseñanza General Básica, Polimodal, y de otros niveles superiores de la educación. El modelo de trabajo es, entonces, "*inductivo, implicativo y reflexivo*" con la finalidad que el "*maestro-profesor se convierta también en un formador investigador, asesor y orientador en el aula.*" (Huberman, S.; 1994: 56)

La puesta en práctica se lleva a cabo con actividades que comprenden tres grandes líneas de trabajo: la evaluación, el planteo de situaciones problema y la organización de la tarea aúlica.

La evaluación

Es el aspecto fundamental en este proceso, la cual se aplica de manera permanente con distintos métodos y técnicas. Resulta importante destacar que los cambios planteados en la formación de formad

ores desde la didáctica de la Geografía, deben involucrar también modificaciones en las formas tradicionales de evaluación, lo cual significa una transposición coherente con el tipo de clases y la teoría que las sustentan. La misma se aplica con diversos criterios según las situaciones:

-Al programa de la asignatura por el método de cogestión, donde se jerarquizan objetivos, temas y subtemas debidamente fundamentados, los cuales se hallan comprendidos dentro de ejes organizadores como:

- La Geografía en el marco científico contemporáneo
- La Geografía en el contexto de las ciencias sociales
- El proceso de enseñanza-aprendizaje
- El contenido de la Geografía en los diferentes niveles de la educación
- Métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje en Geografía
- Los recursos geográficos - didácticos
- La organización de la tarea didáctica
- La evaluación de la enseñanza y del aprendizaje

Del análisis surge un orden que conduce al debate sobre la importancia de la inclusión o no de cada uno en el encuadre programático. Esto permite valorizar contenidos a veces dejados de lado o rechazados por los alumnos, por ser complejos y difíciles de integrar a los que habitualmente considera la currícula escolar.

-A la situación contextual de la enseñanza de la Geografía en las últimas décadas, para comprender el sistema educativo actual, mediante una encuesta a personas que han finalizado sus estudios y alumnos que aún están cursando, referida a los siguientes items:

- Qué estudia la Geografía?
- Qué temas prefiere de esta disciplina?
- Qué tipo de clase le gustan más?
- Qué forma de evaluación prefiere?
- Cuántas provincias tiene la Argentina?
- Cuál es la localización de la ciudad donde vive?

La elaboración de las respuestas permitió tomar contacto directo con la crisis por la que atraviesa la enseñanza de la Geografía desde hace muchos años. Se plantearon varias hipótesis sobre las causas de la vigencia de la transmisión de una geografía predominantemente física, y los distintos mecanismos que inciden en la percepción de los involucrados, lo cual condujo a formular estrategias alternativas para revertir la situación detectada.

El objetivo de este estudio es orientar al futuro docente a ser "*autónomo, reflexivo y crítico*" (Sánchez Ogallar, A., 1996:355), que tenga un conocimiento real de los espacios donde va a desarrollar sus actividades e implementar las nuevas posturas, como así también relacionar la teoría con la práctica. En este marco la investigación -acción, tiene mucha utilidad principalmente cuando es necesario mejorar o cambiar situaciones.

Por otra parte se realizaron evaluaciones de:

-Los conocimientos adquiridos con la confección de esquemas conceptuales desde las distintas posturas del pensamiento geográfico

-Planificación y desarrollo de clases

-La utilización de técnicas y recursos didácticos mediante diferentes ejemplificaciones y escalas

-La práctica docente con informes sobre la propia experiencia áulica e institucional

Planteo desituacionesproblemas-análisis y reflexión

Algunos de los problemas presentados están referidos a la elección de la carrera, la responsabilidad del docente, al aprendizaje, los estudios locales, el espacio geográfico, enseñar o educar en Geografía, entre otros.

En una primera instancia es de interés analizar el motivo de la elección de la carrera; las expectativas de aprendizaje durante el cursado; los valores de la labor escolar y las condiciones que caracterizan a un buen profesor. Esto permitió reflexionar sobre el papel que cumple el docente en la sociedad actual, así como también que el profesorado no debería considerarse solamente como una posible salida laboral, sino como una tarea de compromiso con la sociedad.

Otros interrogantes estuvieron relacionados al modo de adquirir el conocimiento, el tipo de clases preferidas, y las formas de evaluaciones realizadas, los cuales conducen a discutir los modelos de aprendizaje personal que adquirieron los alumnos, dado que estos inciden de manera notable al momento de orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje; situación factible de revertir desde la didáctica.

Además se plantearon aspectos referidos al objeto de estudio -el espacio geográfico- como eje de la enseñanza, los principios básicos de la ciencia y los estudios locales contextualizados, para comprender la realidad, donde las diferentes escalas espacio-temporales no son excluyentes sino que se complementan.

La organización de la tarea áulica, planificación y actividades

Esta labor se vincula a los diferentes tipos de planificación que junto a los métodos, técnicas y actividades, orientan las clases prácticas que realizan los alumnos-profesores posteriormente, en diferentes instituciones de la ciudad. La misma se concreta a través de una serie de pasos:

-Definir y seleccionar ejes organizadores en función de los problemas que afectan al mundo actual, inherentes a la Geografía en particular y los temas a enseñar. De cada uno se plantean varios ejes problematizadores, los cuales son redactados y discutidos en el grupo sobre la factibilidad de su aplicación. Es de destacar su importancia en el diseño curricular porque facilitan la integración con las otras disciplinas del área de ciencias sociales, y permiten también acotar y guiar los conceptos. Analizar y estudiar las temáticas desde el trabajo científico requiere: Aprender a seleccionar situaciones problema; comprobar el valor de la información y la veracidad de las fuentes; comparar para obtener generalizaciones; distinguir opiniones, datos, calificaciones, ambigüedades, costumbres, suposiciones y juicios de valor; identificar en el problema el tema principal, subtemas, conceptos, datos y hechos.

-El segundo paso consiste en establecer los contenidos en cada eje, por un lado las redes de conceptos en relación al nivel del curso; por el otro, los procedimientos que se organizan de acuerdo a las estrategias de enseñanza-aprendizaje, las cuales son útiles para "*ayudar al alumno a aprender de forma significativa y autónoma los diferentes contenidos curriculares*". (Monereo, C. y otros; 1994: 11). Estos se articulan y explicitan en función de los conceptos, en una serie de acciones para construir el conocimiento. Por último los contenidos actitudinales,

como los valores y los actos, se expresan en cada caso sólo aquellos que realmente se desean lograr y son factibles de alcanzar.

-En tercer lugar tanto la tarea anual como la diaria se diseñan en planificaciones flexibles para introducir los ajustes necesarios. Las guías de estudio constan de esquemas sencillos donde se transcriben todas las actividades a desarrollar.

La particularidad de la planificación por temas es orientar la enseñanza mediante la búsqueda de una bibliografía adecuada, y proponer tareas posibles de realizar acordes a las temáticas y datos obtenidos, con el fin de brindar seguridad al futuro docente al momento de la clase, dejando de lado las improvisaciones sin que esto signifique coartar la creatividad y la libertad en el transcurso de la misma.

En síntesis la relación Formador-Profesor de Geografía conduce a plantear una serie de expectativas de logro tales como:

-Fortalecer el marco teórico conceptual para defender la identidad e individualidad de la disciplina en el contexto de las Ciencias Sociales.

-Incorporar las nuevas temáticas atendiendo a la transformación del espacio geográfico y a la pluralidad de enfoques.

-Aplicar métodos y técnicas científicas.

-Precisar la terminología específica para utilizar un lenguaje común que permita la integración en áreas.

-Establecer las interrelaciones entre sociedad y naturaleza aplicando la multicausalidad.

-Reconsiderar los principios básicos de la ciencia geográfica.

-Construir redes de conceptos para seleccionarlos y jerarquizarlos.

-Orientar la reconstrucción de los saberes desde los problemas concretos, inmediatos, con análisis detallados en relación a otros contextos.

-Relacionar la teoría con la práctica.

-Orientar a pensar el espacio como proceso social.

-Precisar el alcance del objeto de estudio.

-Integrar el conocimiento disciplinar, el conocimiento vulgar, los intereses de los alumnos y los problemas de la realidad para lograr el conocimiento escolar.

-Fomentar el pensamiento crítico y reflexivo

-Construir un discurso didáctico acorde con la realidad

Conclusiones

La propuesta consiste en mostrar los lineamientos principales que requiere la construcción de una didáctica de la Geografía y no la de imponer modelos sobre la formación de formadores. La misma puede realizarse desde distintas posturas y contener diversos aspectos.

Las clases se caracterizan por la apertura y la disposición al diálogo donde son consideradas las opiniones y propuestas de los alumnos, de modo de alentar la autorregulación del aprendizaje y la práctica de la gestión social.

Lo más relevante en la formación de los profesores en la actualidad, es tender a que no solamente adquieran el conocimiento teórico metodológico, sino también a que estén convencidos de su papel útil y primordial en esta sociedad en crisis, con abundancia de

información sin descifrar, donde el aporte de los geógrafos es fundamental en la educación geográfica de las personas. Por otro lado el desafío está centrado en desterrar los estereotipos que persisten en la Geografía, darle el valor que tiene en las ciencias sociales y sostener su independencia en el campo científico en general.

La tarea docente en este milenio debe centrarse en saber guiar a los jóvenes para que puedan insertarse con autonomía en el mundo social. Tener una actitud crítica y reflexiva que les permita admitir las falencias y tomar decisiones en lo que debe cambiar, considerando además, el perfeccionamiento y la actualización continua como forma de vida

Bibliografía:

- BEILLEROT, J.; 1996: La Formación de Formadores. Serie Los Documentos 1. Ed. Educativa U.B.A. Buenos Aires.
- BENEJAM, P. y PAGÉS, J. (Coord.) y Otros, 1998. Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación secundaria. Ice. Universitat de Barcelona. Horsori Ed.
- BRÓNDOLO, M. y LORDA, A.; 1997: Enseñar la ciudad desde el espacio vivido. Vol. 5. Nº 1 y 2. Revista Universitaria de Geografía. Bahía Blanca.
- BRÓNDOLO, M. y LORDA, M., 1999. La geografía y la temática ambiental en la enseñanza de las ciencias sociales. Una experiencia de estudio local. International Geographical Union. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- BRÓNDOLO, M., LORDA, M. y BAZÁN, S., 1999. El valor de la geografía en la formación y educación ambiental. III Jornadas de Geógrafos Patagónicos. Patagonia/Mundo. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Imprenta Universitaria Malvinas Argentinas. Neuquén.
- COLL, C. y otros; 1995: El Constructivismo en el Aula. Biblioteca del Aula Nº 2. GRAÓ. Barcelona.
- HERRERO FABREGAT, C.; 1995: Geografía y Educación. Huerga y Fierro editores. Madrid.
- IBER 9. Año III, Julio 1996: Monografía: Métodos y Técnicas de la Didáctica de la Geografía. GRAÓ. Barcelona.
- INFORME UNESCO, 1996: La educación encierra un tesoro. Santillana. Ed. Unesco. Madrid.
- MONEREO, C. y otros; 1994: Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela. GRAÓ. Barcelona.
- MORENO JIMENEZ, A. Y MARRÓN GAITE, M., 1996: Enseñar Geografía. De la teoría a la práctica. Ed. Síntesis. Madrid